

Durante los primeros años de la vida independiente la sociedad burguesa de México encontró en el ámbito salonesco una diversión. Con el surgimiento de pianistas empiezan a presentarse en los salones obras musicales de gran brillantez y técnica. Con el tiempo, el vals logra una forma de representarse no sólo para bailar, sino como una pieza de concierto para escuchar; como ejemplo podemos mencionar el vals *Capricho*, de Ricardo Castro, compositor mexicano (1866-1907).<sup>7</sup>

En el México posterior al virreinato la música de salón establece los ritmos de moda, el vals se practica con gran aceptación hasta llegar a ser del dominio y gusto popular y alcanzó su máximo esplendor durante el periodo intermedio y final del porfiriato (1876-1911).<sup>8</sup> En este periodo el vals se identifica plenamente con el gusto popular y algunos compositores mexicanos crearon una gran cantidad de piezas del género, en arreglos para piano, que lograron satisfacer su demanda destacando sobremanera el famoso *Sobre las olas*, del compositor Juventino Rosas. Su popularidad se manifiesta prácticamente en todos los tipos de agrupaciones instrumentales del país, como bandas de viento, orquestas, tríos guitarrísticos, rondallas o estudiantinas, cada una con su peculiar estilo interpretativo.

### *Juventino Rosas Cadenas*

José Juventino Policarpo Rosas Cadenas nació en el pueblo de Santa Cruz de Galeana, hoy Juventino Rosas, Guanajuato, el 25 de enero de 1868 y murió en el Surgidero de Batabanó cercano a la ciudad de la Habana, Cuba, el 13 de julio de 1894.<sup>9</sup> Cuando tenía siete años, la familia Rosas se trasladó a la capital

---

<sup>7</sup> Información obtenida de la grabación de los recitales didácticos que realizó el maestro Pedro Tudón en el Alcázar del Castillo de Chapultepec durante febrero y marzo de 1990.

<sup>8</sup> Yolanda Moreno Rivas, *Historia de la música popular mexicana*, Alianza Editorial Mexicana, México, 1995, pp. 15-16.

<sup>9</sup> Francisco García Moncada, *Pequeñas biografías de grandes músicos mexicanos*, 1979, p. 237.